

La Teoría de la Arquitectura y su **Visión Holística a Través del Pensamiento Humanista**



Dr. Pedro Monsalve. Experiencia en Diseño Arquitectónico y Gerencia de Construcción de Proyectos Residenciales, Turísticos, Hospitalarios y Comerciales, con un posgrado en Gerencia de Construcción y Doctorado en Arquitectura (LUZ). Estudios de Planificación estratégica y Gestión de Calidad en la Universidad Iberoamericana de México.

La teoría de la Arquitectura y su visión Holística a través del pensamiento Humanista

RESUMEN

El presente artículo se corresponde con la línea de investigación de la Teoría de la Arquitectura, y debe entenderse como una reflexión y paradigma interpretativo, cuya finalidad se justifica principalmente en conocer la influencia del pensamiento humanista aplicado a la Teoría de la Arquitectura bajo una visión holística.

La esencia de esta investigación consistió en intentar hacer evidente una integración holística frente a la Arquitectura que permita establecer una relación con el pensamiento humanista en su interpretación del entorno natural, social y cultural; que esté dotada de contenido poético arquitectónico y, además, que sea capaz de transmitir la cultura y los valores del ser humano a cualesquiera otros como condición intrínseca e indisoluble de la propia finalidad o razón de ser de la Arquitectura.

El objetivo de este artículo consiste en integrar el conocimiento humanista como dimensión de la Visión holística aplicada a la teoría de la Arquitectura de pensamiento claro y centralizado en el ser humano, contribuyendo de forma directa a la línea de investigación asociada a este artículo. Sin embargo, el conocimiento humanista y la visión holística de la arquitectura social que se indica como base fundamental de esta investigación, establece que la percepción del espacio es totalmente personal y hasta subjetiva, al momento de un evaluación de necesidades propias del ser humano que la vive.

Por tal razón, es importante considerar el acercamiento más oportuno en los factores que determinan la

creación de espacio, forma y función apropiada en las nuevas tendencias arquitectónicas desarrolladas en la actualidad para definir de manera adecuada, la teoría de la arquitectura y su visión holística.

Palabras Claves: holística, humanismo, socio-humanista, arquitectura

Theory of architecture and its holistic view through human thought

ABSTRACT

This article corresponds to the research line of Theory of Architecture, and it should be understood as a reflection and as an interpretive paradigm, whose purpose is mainly justified in knowing the influence of humanistic thinking applied to the Theory of Architecture under a holistic vision. The essence of this research consisted in trying to make evident a holistic integration in front of Architecture that allows establishing a relation with the humanist thought in its interpretation of the natural, social and cultural environment; that is endowed with poetic architectural content and, moreover, that is capable of transmitting the culture and values of the human being to any other as an intrinsic and inseparable condition of the very purpose of Architecture. The objective of this article was to integrate humanistic knowledge as a dimension of the holistic vision applied to the theory of architecture which has a clear thinking and it is centered in human beings. Hence, it contributes directly to the research line associated with this article. However, the humanistic knowledge and the holistic vision of social architecture indicated as the fundamental basis of this research, establishes that the perception of space is totally personal and even subjective, at the moment of an evaluation of the human being's own needs. For this reason, it is im-

portant to consider the most convenient approach in the factors that determine the creation of space, form and adequate function in the new architectural trends developed today to adequately define the theory of architecture and its holistic vision.

Key words: holistic, humanism, socio-humanistic, architecture

La teoria della architettura e la visione olistica Secondo il pensiero umanista

RIASSUNTO

Questo articolo si corrisponde con la linea di ricerca Teoria della Architettura e deve capirsi come una riflessione e paradigma interpretativo, di cui la sua finalità viene giustificata principalmente nel conoscere l'influenza del pensiero umanista applicato alla teoria dell'architettura secondo una visione olistica. L'essenza di questa ricerca è stata di cercare di far evidente una integrazione olistica di fronte alla architettura che permetta stabilire una relazione con il pensiero umanista nella sua interpretazione dell'ambiente naturale, sociale e culturale, che abbia contenuto poetico architettonico, e che inoltre sia capace di trasmetterla cultura e i valori dell'essere umano a chiunque altro come condizione intrinseca e indissociabile della propria finalità dell'architettura. L'obiettivo di questo articolo è stato integrare la conoscenza umanista come dimensione della visione olistica applicata alla teoria della architettura, di pensiero chiaro e centrato nell'essere umano, contribuendo direttamente con la linea di ricerca associata a questo articolo. Nonostante, la conoscenza umanista e la visione olistica dell'architettura sociale indicata come base fondamentale di questa ricerca, stabilisce che la percezione dello spazio è totalmente personale ed anche soggettiva, al momento di una

valutazione delle necessità proprie dell'essere umano. Per questo motivo, è importante considerare l'avvicinamento più opportuno nei fattori che determinano la creazione di spazio, forma e funzione adeguata nelle nuove tendenze architettoniche sviluppate attualmente per definire bene la teoria dell'architettura e la sua visione olistica.

Parole chiave: olistica, umanesimo, socio-umanista, architettura

Introducción

Dentro de esta investigación de carácter empírico y enfoque hermenéutico, se busca establecer la importancia de la integración del pensamiento humanista con la visión holística de la Arquitectura que incide en la relación del espacio forma y función con el ser humano, en estrecha relación con los sujetos asociados al mismo espacio y que funcionalidades necesita para poder desarrollarlas en conjunto, resultando de este enfoque una definición apropiada "La Arquitectura como la forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de hacer soñar. No sólo es una articulación y una modulación plásticas, que son la expresión de una belleza pasajera, sino también una modulación influenciada, que se inscribe en la curva eterna de los deseos humanos y de los progresos en la materialización de dichos deseos". (Gilles Ivain -Formulario para un nuevo urbanismo, 1958), comenzando con el pensamiento Socio-Humanista, concepción que integra los aspectos incidentes en el desarrollo social teniendo en el centro al ser humano.

Es necesario enfatizar la visión Holística como concepción basada en la integración total frente a un concepto o situación, y relacionado a la arquitectura, es un sistema que se ve como "un todo" que determina cómo se comportan las partes.

En resumen, el conocimiento humanista es una de las dimensiones básicas para desarrollar el estado del arte de esta investigación; siempre en relación directa con una visión de Arquitectura Holística que representa la creación de un mundo maravilloso a través de la construcción de espacios para el bienestar y la armonía de las personas; desarrollando espacios que estimulen los sentidos, espacios que ayuden al crecimiento y desarrollo personal, espacios sanos y vitales creando un hábitat que ayude a lograr Calidad de vida, proporcionando soluciones prácticas para transformar las energías del entorno, que afectan directamente a los habitantes del espacio construido, y se supone que ayuda a que su salud, sus finanzas, y relaciones interpersonales, se transformen en forma positiva.



Gráfica 1. Enfoque holístico de la Arquitectura.
 Fuente. <http://www.ucn.cl/wp-content/uploads/2015/04/arq.jpg>

Una visión holística de la arquitectura

La Arquitectura Holística entiende al Todo con claridad, haciéndolo irresistible, mediante la certeza inquebran-

table que nos permite sostenernos en nuestro ritmo a través de la sutil energía de la percepción del espacio. Arquitectura holística, mundo maravilloso de pensar la Arquitectura para el bienestar y la armonía de las personas, mundo maravilloso de crear espacios que estimulen los sentidos, espacios que ayuden al crecimiento y desarrollo personal, espacios sanos y vitales, mundo maravilloso de crear un hábitat que ayude a lograr una mejor Calidad de vida. Históricamente se dice que El holismo, parte de la afirmación que “el todo es mucho más que la suma de sus partes”, enunciado que existe desde la antigüedad y ha logrado consolidarse en todos los campos del pensamiento universal, generando diversas aplicaciones en diferentes áreas de conocimiento e inclusive en líneas de investigación.



Gráfica 2. La Arquitectura Holística
 Fuente: <https://arquitecturaholistica.wordpress.com/2011/01/18/arquitectura-desde-el-estomago-o-desde-el-corazon/>.

El filósofo sudafricano Jan Christian Smuts (1870-1950), señaló que el Estructuralismo ha sido una de las corrientes influidas por el holismo, destacando que no hay una sola ciencia que no haya estado sometida a las ideas holísticas, pero también ha conducido a tesis reaccionarias, demostrando en cualquiera de los casos

una concepción anti dialéctica de las relaciones entre lo universal y lo particular, entre lo finito y lo infinito. Para la dialéctica, si bien es cierto que una parte no se entiende más que integrándola en el todo, también es cierto que el todo se manifiesta en la parte. Así con el muestreo de una parte de la población es posible conocer a toda ella.

El holismo es definido por Hurtado (2000), como un fenómeno psicológico y social enraizado en las distintas disciplinas humanas, orientado en la búsqueda de una cosmovisión basada en preceptos comunes al género humano y que surge ante el inminente agotamiento del enfoque tradicional para hacer ciencia, el cual por muchas décadas ha dejado de lado las modalidades de investigación no confirmatorias, menospreciando y trivializando nuevos enfoques, de gran relevancia, que se centran en los procesos y en el ser humano, vertientes importantísimas del quehacer investigativo como la investigación evaluativa, la investigación-acción, la proyectiva y la prospectiva, entre otros.

La holística alude a la tendencia que permite entender los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan; corresponde a una actitud integradora como también a una teoría explicativa que orienta hacia una comprensión contextual de los procesos, de los protagonistas y de sus contextos y se refiere a la manera de ver las cosas enteras, en su totalidad, en su conjunto, en su complejidad, pues de esta forma se pueden apreciar interacciones, particularidades y procesos que por lo regular no se perciben si se estudian los aspectos que conforman el todo, por separado.

Actualmente estamos en condiciones de identificar un movimiento creciente en dirección a una visión más humanista de la Arquitectura encabezado principalmente por el enfoque “centrado en la persona”. Dong

y Zhang (2008) presenta en su artículo titulado “Human-centered design: an emergent conceptual model”, diversas definiciones de autores consagrados que dieron inicio al modelo conceptual de Human-Centered Design. Todas ellas tienen en común el énfasis en las necesidades humanas como punto de partida para las acciones proyectuales en diseño arquitectónico. Esto puede ser visto como un elemento diferenciador de las definiciones presentadas anteriormente y ocurre principalmente a partir de los años 90.

La reciente definición de Human Centered Design utilizada por el profesor Joseph Giacomini (2012), en un seminario en la Universidad de Brunel (Reino Unido) hace hincapié en lo que está siendo presentado y en lo que ya había sido propuesto por Marzano: el diseño de espacios centrado en el usuario supone el uso de técnicas que comunican, interactúan, empatizan y estimulan al usuario. Interpreta necesidades, deseos y experiencias que generalmente trascienden a aquellas que las personas creen que realmente tienen (Giacomini, 2012).

Según Giacomini (2012), la técnica combina varias herramientas que le permiten interpretar las necesidades de los sujetos, sean ellas objetivas o subjetivas, emocionales o funcionales, psicológicas o fisiológicas, económicas o de marketing. Por lo tanto, analizando las propuestas de ese abordaje, interpretamos que esta se presenta como una visión holística de diseño capaz de articular diversos conocimientos de otras áreas en un proyecto más que como una simple especialidad. A partir de este nuevo enfoque, el objeto deja de ser el centro de las actividades proyectuales para dar lugar al sujeto como elemento protagonista de las acciones del diseño.

Una visión holística de la Arquitectura, sin embargo, no considera apenas los aspectos humanos y sus nece-

sidades de desarrollo de productos. Más bien, sí considera las cuestiones ambientales, de sustentabilidad y también aspectos tecnológicos. Esta es la diferencia sustancial del uso del término diseño centrado en el sujeto propuesto en este texto en lugar de la acepción Human-Centered Design. Diseño centrado en el sujeto ubica al sujeto como actor social y presupone que se piense de manera holística. La integración de los abordajes orientados hacia la tecnología, hacia el sujeto y hacia la sustentabilidad puede considerarse como una visión del diseño capaz de promover una mejora real en la Calidad de vida de las personas de manera individual o en su contexto social respondiendo plenamente a las cuestiones éticas y a la responsabilidad social.

Es importante resaltar que una visión humanista del diseño es esencial para que éste adquiera el status de una disciplina “de existencia”, dejando de ser una disciplina “de apariencia”. Cito textualmente a Bonsiepe (2011) que presenta la interpretación del concepto de humanismo de Edward Said (2003), indicando que “humanismo proyectual sería el ejercicio de las capacidades proyectuales para interpretar las necesidades de grupos sociales y elaborar propuestas viables y emancipadoras, en forma de artefactos instrumentales y artefactos semióticos”, considerándose esta visión

Como advierte el autor, lejos de ser una visión romántica y utópica de diseño, se trata a penas de la formación de una conciencia crítica acerca de los dominadores y los dominados en una sociedad consumista que hiper valoriza lo efímero. Cuando hablamos de las relaciones entre el diseño y el consumismo, no podemos dejar de mencionar a Milton Santos (2000), con su apreciación brillante acerca del proceso de producción del consumidor como parte integrante del proceso de alineación y de la inversión de valores de la sociedad post-industrial: “Un dato esencial de la comprensión del consumo es que la producción del consumidor de

hoy, precede a la producción de bienes y servicios... la organización del consumo precede a la organización de la producción” (Santos, 2000, pp. 48-49).

También Bauman (2008), en su libro Vida de consumo expresa “la característica más prominente de la sociedad de consumo -aunque cuidadosamente disfrazada y encubierta- es la transformación de los consumidores en productos” (Bauman, 2008, p. 20). Para el autor, la subjetividad de los consumidores se hace “de opciones de compra”. Esta postura ha sido reforzada y estimulada cuando el diseño se presta a ser una mera herramienta de marketing, dejando de lado sus principales atribuciones en la creación de una vida mejor para la sociedad. Lo contrario ocurre cuando el diseño trabaja un abordaje humanista y reanuda los vínculos reales entre los objetos producidos y el sujeto, colaborando para que este último sea transferido definitivamente hacia el centro del proceso

La Holística significa entonces una concepción basada en la integración total frente a un concepto o situación, y hablando de Arquitectura, es un sistema que se ve como “un todo” que determina cómo se comportan las partes. El término Arquitectura Holística, encierra una visión totalmente integral en cuanto a la armonización de los espacios y cómo vitalizarlos para mejorar nuestras vidas

La TEORIA DE LA ARQUITECTURA entonces es la forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de hacer soñar. No sólo es una articulación y una modulación plásticas, que son la expresión de una belleza pasajera, sino también una modulación influyente, que se inscribe en la curva eterna de los deseos humanos y de los progresos en la materialización de dichos deseos. (Gilles Ivain, pseudónimo de Ivan Chtcheglov 1933-1998). .

Entonces Arquitecta Holística, es la creación de un mundo maravilloso enaltecido a través de la construcción de espacios para el bienestar y la armonía de los seres humanos; una arquitectura sensible e integrada con su entorno que permita evolucionar la consciencia de la sociedad moderna reconociendo la obsolescencia del antropocentrismo y el egocentrismo, y así entendiendo que todos formamos parte de la misma tierra como base esencial de la vida, considerando ser simbióticos ante el fenómeno de la construcción masiva con las nuevas tecnologías y métodos constructivos que se transforman en agentes depredadores de todo nuestro entorno.

El Humanismo

El humanismo fue un movimiento intelectual y cultural que comenzó en Italia y se extendió por Europa entre los siglos XV y XVI. Fue un movimiento que se basaba en el estudio del pensamiento de la antigüedad clásica Grecorromana; este movimiento intelectual se sucedió junto con el Renacimiento, confundándose ambos por tender hacia una misma línea de pensamiento y acción, que era que el hombre es libre de elegir su pensamiento y acciones, a diferencia de la manera de pensar anterior que se tenía en la edad media, en donde el hombre es una creación divina e instrumento de los designios de la divinidad. Esta corriente intelectual expresó su pensamiento en especial en el campo de la literatura, siendo autores como Francesco Petrarca, Dante Alighieri, Giovanni Pico Della Mirandola y Giovanni Boccaccio, sus principales exponentes, tanto en poesías como en prosa.

La característica más sobresaliente del humanismo, es su inspiración en la cultura y pensamiento clásicos; durante este periodo se da una difusión amplia de los

textos griegos y latinos, esparciéndose las ideas de los filósofos y los conocimientos que durante siglos habían quedado alejados de la mayor parte de los europeos, siendo introducidos de nuevo a la corriente intelectual europea, por una parte por los emigrados que huían de Constantinopla, al irse cerrando el cerco por los turcos a dicha ciudad y por otra gracias a las traducciones realizadas en España de copias árabes de los originales griegos y latinos.



Gráfica 3. El Humanismo.

Fuente: <http://www.monografias.com/trabajos2/renacimiento/Image1383.gif>

Una peculiaridad del humanismo que lo distingue del Renacimiento es, que el humanismo se centra en un retorno al conocimiento clásico, pero enfocándose más hacia la filosofía y la literatura, que comenzaba a deslindarse del campo teológico que la dominó durante la edad media, en distintas temáticas.

Durante este periodo cultural comienza haber una libertad de pensamiento y cierta libertad para su expresión respecto del periodo anterior, la edad media, en donde predominó el pensamiento dogmático. Esto se refleja en algunas obras literarias como en la Divina Comedia, en donde se hace crítica política a los poderosos de aquella época y se habla de lugares y circunstancias que estuvieron prohibidas mencionar siquiera durante los periodos del obscurantismo medieval, por el temor religioso a la mención de ciertos temas.

También se puede observar esa libertad, en las sátiras o burlas directas que se hacían a algunos políticos y religiosos, en obras como la mencionada Divina Comedia.



Gráfica 4. La divina comedia, de Dante Alighieri.
Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/e/ee/Inf._32_Priamo_della_Quercia_.jpg/250px-Inf._32_Priamo_della_Quercia_.jpg

Es importante destacar que uno de los atributos del humanismo es que al hombre se le comienza a percibir desde una perspectiva mundana, diferenciándose de la edad media en donde al hombre siempre se le consideraba desde el punto de vista de ser un ente creado y guiado por la divinidad en todos los aspectos cotidianos y del pensamiento, evidenciándose claramente el desvanecimiento del campo de la teología en esta época.

En este periodo cultural, que estaba íntimamente unido al Renacimiento en sus bases y conceptos, comienzan a surgir movimientos filosófico-religiosos, que cambian el ámbito religioso europeo, y comienzan a surgir ideales de tolerancia religiosa, pero hay que destacar que esos ideales fueron opacados por las guerras de religión que se iniciaron durante el periodo de finales del siglo XV, el siglo XVI y parte del XVII.

Durante este periodo cultural hubo un auge en el estudio de las lenguas griega y Latina, teniéndose como bases de las lenguas modernas en su estructura literaria, y posteriormente gracias a este mismo movimiento cultural, se le dio auge a las lenguas no clásicas, como el Francés, Inglés, Alemán, Castellano, Italiano y otras, contribuyendo a la difusión cultural general de Europa al utilizarse lenguas habladas por un sector mayor de la población.

Al haberse democratizado el conocimiento, al comenzar a utilizarse las lenguas nacionales en detrimento del latín o el griego, la cultura llegó a capas sociales más amplias y ese saber fue la cimiento de otros conocimientos que se fueron adquiriendo gracias a que comenzó a haber una tendencia a la adquisición de conocimientos científicos, que se fueron extendiendo por el mundo y aún continúan difundiéndose en la actualidad.



Gráfica 5. Modernismo y Humanismo.

Fuente: <http://userscontent2.emaze.com/images/62fcc914-8612-4df3-ab3b-9d5c30bfb521/0e06af59-e543-418f-a92a-a965691d0867.jpg>

El humanismo en el arte y en la Arquitectura se funde con el Renacimiento, pero la Arquitectura se ve

influida por esta corriente intelectual, pues a edificar construcciones se le considera como uno de los dones propios del ser humano, como una de las cosas que lo distinguen como tal, de la misma manera sucede con otras vertientes artísticas ya sea pintura, escultura o música, en donde el ser humano expresa lo que siente o lo que piensa. El arte humanista en general se fusiona con el renacentista, al ser corrientes coetáneas y con una misma línea de pensamientos.

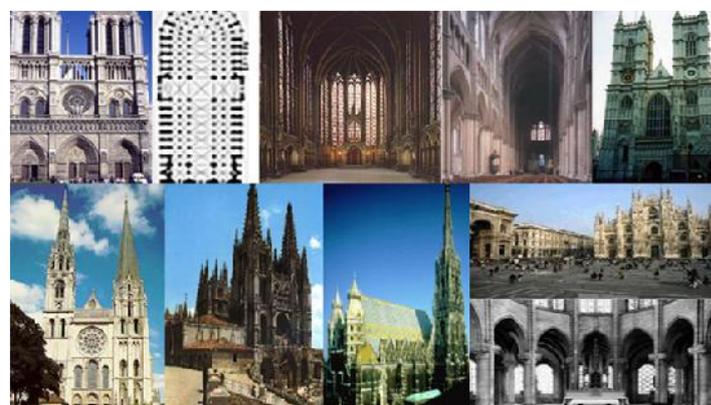
En el campo del arte, la cuestión del humanismo adquirió un nuevo sentido en el siglo XX, sobre todo cuando la creatividad artística comenzó a reproducir, al menos en parte, algunos de los procesos que se estaban manifestando en ciertas cuestiones de tipo social y económico. El siglo XX fue el gran siglo de la tecnología, y quien dice tecnología de alguna manera sugiere también cosificación o reificación. Irónicamente, los descubrimientos tecnológicos, que deberían haber servido básicamente para mejorar las circunstancias de la vida humana, también han servido, demasiado a menudo, para despojar a individuos concretos de su estatus como personas e integrarlos dentro de un sistema mecanicista que los utiliza como piezas de una enorme maquinaria, negándoles su capacidad de razonamiento o acción individual.

Este fenómeno de cosificación del individuo, en el cual la persona es asimilada sistemáticamente a una “cosa”, ha sido abundantemente analizado, pero obtiene una ejemplificación clara en ciertas de las formas del arte de nuestro siglo, en las cuales se crean abundantes metáforas del hombre-máquina o el hombre-objeto dando inicio al fenómeno del egocentrismo. Esta sistemática es observable en todos los campos del arte e incluso en muchas de las manifestaciones de la cultura popular. Algunos críticos han tratado de privilegiar el aspecto cosificador del arte del siglo XX, poniendo de relieve la forma como muchas de nuestras mani-

festaciones artísticas presentan al ser humano como un objeto de uso y de consumo, o como una máquina de funcionamiento previsible y determinados. Sin embargo, se olvida que también en mucho de nuestro arte (incluso al nivel más popular) existe una clara tendencia a “humanizar” todas las cosas, y a extrapolar nuestros comportamientos y nuestra psicología tanto a otros seres vivientes como a los objetos mismos.

La Arquitectura Socio-Humanista

La Arquitectura es un hecho cultural y social en un espacio-tiempo concreto, expresa satisfacer las necesidades humanas como tangible manifestación de arte viva, se puede considerar como Arquitectura socialmente adecuada o apropiada aquella que armonice los aspectos mediados por los principios de una Calidad ambiental para hacer de la forma expresiva cultural el hecho social. Según Heinrich Wölfflin (Renaissance und Barock, 1888) “La Arquitectura es la expresión de un tiempo, en cuanto reproduce el ser físico del hombre, su manera de comportarse y de moverse en una palabra, en cuanto revela en sus relaciones monumentales el sentido



Gráfica 6. Modernismo y Humanismo.

Fuente: <https://alexchessani.files.wordpress.com>

La Arquitectura transforma el espacio y contexto para convertirlo en vivencial, lo humaniza y carga de sentidos, por ello podemos precisar que se produce una relación entre el objeto el sujeto y su contexto. Esto hace que la Arquitectura incluya en su base el sentido humanístico y responda a requerimientos y necesidades concretas de cada sociedad, rechazando el contenedor en detrimento de lo contenido, evitando que sea superficial, o inclusive efectista. Esta especificidad es la que la cualifica el término Calidad del espacio arquitectónico generando entonces carácter sublime y racional desde el enfoque que aborda cierto grado de satisfacción y confort para el ser humano.

Partiendo de este enfoque para Gilles Ivain (Formulario para un nuevo urbanismo, 1958) "La Arquitectura es la forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de hacer soñar. No sólo es una articulación y una modulación plásticas, que son la expresión de una belleza pasajera, sino también una modulación influenciada, que se inscribe en la curva eterna de los deseos humanos y de los progresos en la materialización de dichos deseos", principio fundamental del desarrollo de esta investigación.

La esencia de la Arquitectura trasciende a ese hecho mágico de esculpir el espacio y contexto para satisfacer necesidades físicas, emocionales y espirituales, protegiendo el resultado final con una increíble piel armónica cubierta de belleza crítica y sublime". "Arquitectura es modelar metapiel social con arte"., resultando esta sinergia poética un dialogo de saberes, técnicas e ingeniería, permitiendo que la piel se vuelva preponderante por su valor estético, proporción y la justa medida para las actividades humanas según un sistema de condicionamientos diversos de una cultura tiempo y sociedad.

La Arquitectura y el entorno de cada espacio construi-

do tienen una connotación y pensamiento humanístico de modo que edificar se considera una dimensión del ser humano y una obra de arte en todos sus sentidos. Bruno Zevi (Architettura in nuce, 1964) "En Arquitectura, como en poesía, no se dan distintas fases creadoras, no existe la distinción aristotélica entre materia y forma, pensamiento y acto, autor y ejecutor: si la separación se da la Arquitectura está comprometida o perdida". "La Arquitectura es el arte de los envases espaciales, de los vacíos cerrados, de las secuencias dinámicas, de las cavidades poli-dimensionales y pluri-perspectivísticas en la cual se expresa físico y espiritualmente la vida de las asociaciones humanas y le permite expresar el ímpetu creador del arquitecto."

En este sentido el humanismo en filosofía se refiere a la dignidad y el valor de la persona, el valor de lo humano. La ideología del humanismo es un conjunto de concepciones sobre el respeto a la dignidad humana, por el bienestar y el desarrollo multilateral de cada individuo, por crear condiciones de vida social favorables. El enfoque socio humanista como principio de creación para los espacios, formas y funciones de una arquitectura viva, puede determinar la capacidad propia de los ejemplos de una época donde el ser humano era tomado en cuenta por su valores en su totalidad, correspondiéndose con las tendencias artísticas y humanistas que marcaron precedente sin duda alguna en una etapa de transición cultural.

Para la conceptualización del sentido humanístico y la Arquitectura se debe percibir cómo nace la relación hombre-Arquitectura siendo su principal parámetro la escala humana, que significa relaciones del edificio respecto al hombre como referencia, algo que no se manifiesta en el aspecto funcional totalmente sino más bien con sentido estético. Esto va desde Grecia con la escala humana en el Partenón, hasta el Modulor, sistema de proporciones ideado por el arquitecto

Le Corbusier en 1951 basado en la sección áurea, que se rige por las medidas de una figura humana. Lo anterior permite distinguir entre el edificio a escala humana, y el edificio a escala monumental.

La Arquitectura es una creación humana, y por tanto un componente de la sociedad y la cultura, pero en el mundo actual, con la globalización y el hegemonismo ideológico del capitalismo, se divulga, se persuade o sencillamente se impone desde los centros de poder esquemas y patrones ajenos al contexto socio-cultural de nuestros países. Según Robert Venturi (*Complexity and Contradiction in Architecture*, 1966) "Una Arquitectura válida evoca muchos niveles de significados y se centra en muchos puntos: su espacio y sus elementos se leen y funcionan de varias maneras a la vez.

y afirma que la práctica cotidiana de la Arquitectura avanza hacia el desastre, dilapidando sus tesoros culturales y sociales, poniéndose al servicio de la voracidad especulativa vigente, según este autor, "habitarse a sí mismo" en un punto crucial de la Arquitectura que tiene que ver con una ética de la profesión: "

Por otra parte en relación con lo tecnológico y económico, lo Socio-Humanista de la Arquitectura no tiene estrictamente una relación causal directa con el nivel de desarrollo, pues: "...los países que supuestamente tienen un alto grado de civilización, de organización civil, de leyes que procuran que el hombre pueda habitar en ciudades limpias y bien trazadas son los que generan las tendencias actuales de la Arquitectura des-humanizada, el espacio hostil, y la incomunicación.



Pero una Arquitectura de la complejidad y la contradicción tiene que servir especialmente al conjunto; su verdad debe estar en su totalidad o en sus implicaciones. Debe incorporar la unidad difícil de la inclusión en vez de la unidad fácil de la exclusión. Más no es menos".

En relación con los valores de cultura e identidad, Martín del Campo reflexiona acerca de la creación actual

Gráfica 7. Venezuela-Caracas.

Fuente: http://4.bp.blogspot.com/-IPFv_IEXMGE/UG0XxuAUYEI/AAAAAAAAAC4/eG1fwbi6saE/s1600/Aureliano+Fern%C3%A1ndez_caracas.jpg

En nuestra realidad, la deficiente concepción de edificios, espacios y conjuntos urbanísticos son ejemplo

de la necesidad de crear el espacio o ambiente humanizado. Considerando la satisfacción del ser humano como esencia de la Arquitectura, el mexicano José Villagrán, decía que las formas de Arquitectura poseen cuatro dimensiones correlativas a las del hombre: la dimensión física, la dimensión biológica, la psicológica y la del espíritu o de la cultura, por lo cual la esencia de la Arquitectura está en “construir espacios habitables por el hombre contemplado en su compleja integridad sustancial”. En forma más sintética decía que “Arquitectura es el Arte de construir la morada integralmente humana”

En la producción teórica sobre Arquitectura y diseño hay conocimientos relativamente recientes que resultan de interés, estos son diseño ambiental, y ambiente humano, el segundo expresa que el ambiente en que existimos es una resultante dada por la interacción dialéctica de un medio físico y un medio socio-cultural. El diseño ambiental será por tanto la acción de proyecto integral sobre todos los componentes del ambiente humano, y de aquí se infiere que la formación Socio-Humanista del arquitecto puede ser de hecho un factor que coadyuva al diseño del ambiente humano.

Por otra parte, en la época contemporánea un fuerte basamento conceptual para la formación Socio-Humanista tiene que considerar la expresión Desarrollo Humano Sustentable, concepción que integra los aspectos incidentes en el desarrollo social teniendo en el centro al ser humano.

“La relación entre la naturaleza, el ser humano como ser social y la Arquitectura como parte de la sociedad y la cultura, debe convertirse en un sistema integrativo e interactivo, tendiente a lograr la felicidad y el confort de los seres humanos; con un ambiente interactuante, “ En resumen, lo humano es una de las dimensiones básicas de la sustentabilidad.



Gráfica 8. La realidad del sistema socio ambiental.

Fuente: <https://image.jimcdn.com/app/cms/image/transf/dimension=540x10000:format=jpg/path/s299bba01951fa7d5/image/i29c058cf9b2a5dc7/version/1396800380/image.jpg>

En cuanto al desarrollo de lo individual, lo social y lo cultural, esto último corresponde a la Arquitectura como cultura. En general cultura significa formas y resultados de la actividad humana en todas sus esferas (Fundora, 1982; Cruz, 2003; Rodríguez, 2001). En Arquitectura se asocia más a lo artístico-estético, también a lo técnico; y cuando se enfoca lo humanístico, sobre todo antropológico-cultural es diverso y complejo (Egenter, 2001).

La cultura deviene, en su dimensión objetiva, en un componente superior o envolvente del sistema para la formación. Con carácter “externo” se debe asimilar, desarrollar, elaborar en el proceso; pero con una dimensión subjetiva entonces es más “interna” (Alcalá, 2002), o sea es comportamiento humano: conceptos, creencias, moral, técnicas. Según lo anterior, la Arquitectura como cultura posee una doble condición, tangible como objeto construido e intangible. De ahí que el entorno edificado es más que construcción. Tiene

funciones de identidad, semióticas (la Arquitectura como símbolo), de protección, expresiva (como lenguaje del propio creador, expresión de códigos estéticos) y tiene significación socio humanística por ser satisfactor y además impregnar movimiento hacia las necesidades del hombre y la sociedad.

Existen potencialidades de formación mediante las situaciones de aprendizaje en que se integren la lógica del objeto de la cultura (de la Arquitectura) y la lógica del proceso docente (la didáctica). La formación socio humanística tiene su expresión como proceso de asimilación, o más exactamente apropiación en términos del paradigma histórico-cultural. Así, el proceso docente es también de enculturación, el estudiante como sujeto activo debe apropiarse de cultura para internalizarla, darle sentido y desarrollarla.

En esta esfera socio humanística lo cultural se ha entendido como cultura general, o sea algo adicional que enriquece o ilustra, pero en esta propuesta para la formación se propone incorporada como esencia: lo socio humanístico constituyendo el pensamiento y el modo de actuación al igual que otros aspectos como lo técnico y lo proyectual (Rodríguez, 2001). En el plano didáctico se toma en cuenta definiciones de cultura como contenido según Álvarez (2004) y Fuentes (2001), como lo que debe ser preservado, transmitido y desarrollado.

En este sentido, se comprende que la cultura en el estudiante de Arquitectura se forma según el reflejo de la práctica social de la profesión en su conciencia, de modo dinámico y permanente, y lo prepara para desempeñarse con sólidos fundamentos, como un productor de cultura. Si el proceso formativo es un espacio de construcción de significado y sentido, este es posible relacionarlo con concepciones de especialistas en la cultura tales como Gombrich (2004) para quien la

esencia de la cultura es la posibilidad de mantener un sistema compartido de referencias y valores que permita profundizar en los significados de la realidad (por ejemplo la Arquitectura) más profundos que la propia expresión material.

Entonces si se aplican estas ideas a la Arquitectura y su enseñanza, el conocimiento de la Arquitectura es reflejo de dicho objeto, pero también consiste en comprender significados de Reflexiones Didácticas sobre el Componente Socio-humanístico en la Formación Creativa del Arquitecto Agustín de la Herrán Gascón, Elio Pérez Ramírez y Arturo Torres Bugdud 127 arquitectónico. Siguiendo esta lógica, la apropiación de la cultura de la Arquitectura, permite al estudiante articular e interpretar su propio mundo, su realidad. Esto significa que no es cultura estática o historicista, sino para el desarrollo de la Arquitectura y el propio estudiante como persona.

La Esencia Humanista de la Arquitectura

El hombre como simple constructor, lejos de la voluntad creativa, se ha planteado que uno de los principales aspectos que ha orillado un distanciamiento entre hombre y Arquitectura es la evolución del arquitecto y su desempeño dentro de la vida en las ciudades. El hombre es un ser vivo dotado de peculiares dones y capacidades. Su principal característica es su habilidad racional, que lo ha llevado a transitar por caminos completamente diferentes que el resto de los seres vivos.

Se conoce de antemano que la Arquitectura, surgió como una necesidad que se buscaba ser resuelta. La capacidad racional del hombre le dotó de la habilidad

de adaptar los medios naturales existentes en los alrededores, permitiendo la creación del concepto espacio, que siglos después, cuando el lenguaje del hombre hubo evolucionado hasta altos niveles de abstracción, surgió como base para nombrar y diferenciar las actividades arquitectónicas de todos los seres humanos con respecto a otras. Se ha analizado como la vida y el punto de vista del hombre de nuestros días han sido transformados e influenciados lentamente por distintos aspectos.

Una búsqueda y una meta: alcanzar el desarrollo y una evolución, traducida en mejoras en la Calidad de nuestras vidas. La hipótesis: la Arquitectura se ha convertido en simple satisfacción de necesidades por medio de la construcción. ¿Qué es lo que ha sucedido en la vida social de nuestras ciudades que nos ha llevado al lugar en donde nos encontramos ahora? Un análisis de la esencia de la Arquitectura, nos permitirá comprender la situación. La Arquitectura es una vaga palabra que ha encerrado a través de los siglos, la conjunción de varios elementos que definen las actividades que los hombres realizan para la satisfacción de necesidades de habitabilidad.

Pero la Arquitectura es mucho más que esto, su campo de acción y jurisdicción abarca de igual manera aspectos estéticos y necesidades más altas que las simplemente biológicas. Las obras arquitectónicas penetran, por lo tanto, en la esfera cognoscitiva de la Estética: término que reúne aquellas características o aspectos que debe poseer una obra arquitectónica para ser considerada como bella, bajo el supuesto de que la Arquitectura forma parte del campo de las Bellas Artes, y no sólo existe como medio de satisfacción de necesidades básicas de los seres humanos. La estética es un concepto que desde la antigüedad ha sido utilizado para hacer referencia a los diversos aspectos que debe contener un objeto para ser relacionado con el arte,

y por lo tanto, con la belleza. Las formas sensibles de las cosas son percibidas por nosotros (de acuerdo a las leyes de los escolásticos) por lo que se conoce como sentido común. Las formas exteriores o apariencia de las cosas que se presentan ante nosotros se conservan y permanecen gracias a la memoria y a la imaginación del ser humano. El instrumento estético por excelencia es el juicio o la razón. Los objetos nos gustan o disgustan debido a la sensación visual que actúa como intermediaria. La vista es el sentido estético por excelencia, mientras que el resto de los sentidos están de alguna manera excluidos.

En Arquitectura se ha tomado esta idea como supuesto, y en base a ella se dice que son las sensaciones de la vista las que nos permiten asimilar las impresiones estéticas que el objeto contiene. Pero es la razón la capacidad responsable de generar y comprender aspectos estéticos, dicho juicio o razón puede ser influido por aspectos culturales que rodeen al hombre que realiza las valoraciones estéticas. Dentro del concepto de Estética, el arte conforma aquél instrumento por el cual los seres humanos (autores de obras artísticas -arquitectónicas-) transmiten sentimientos a las personas, por medio de la memoria y la imaginación, influida por costumbres, tradiciones y aspectos propios del modo de vida humana. La estética puede dividirse en dos vías estimativas: la natural (juicio natural) y la cognoscitiva (juicio racional).

La Arquitectura entonces, satisface necesidades propias del espíritu del hombre. La belleza es un concepto que define aquello que agrada a los sentidos, y que de alguna manera permanece con fuerza unido a la vida comunitaria de los seres humanos, traducéndose físicamente en formas y símbolos que complementan las obras arquitectónicas surgidas de las mentes y manos de los hombres. Sin embargo, los valores estéticos han sufrido al paso de los años, el predominio de un

solo juicio y valor: los cánones clásicos, derivados de la cultura griega antigua. Cada pueblo, ubicado en cada tiempo y en cada lugar específico, se ha desarrollado en una vida distinta y única. Cada grupo humano busca no sólo satisfacer sus necesidades inmediatas, sino encontrar la verdad que encierra el mundo que le rodea, todas y cada una de las obras arquitectónicas pertenecientes a cada cultura humana es una expresión de dos aspectos: las necesidades biológicas de la comunidad y sus costumbres, tradiciones y valores sociales, reflejados en formas estéticamente comprensibles.

En el último Siglo, las formas clásicas han jugado un papel fundamental en la valorización y crítica de las obras arquitectónicas, determinando aquello que es universalmente bello y aceptable, de aquello que no lo es. Este punto de vista ha generado que los elementos que conforman a la Arquitectura se fragmenten y separen. Se puede observar la situación en nuestro país: inferioridad y copia de aquello que creemos bello y verdadero. Sin embargo, detrás de este primer juicio, puede hallarse un aspecto oculto, olvidado hasta ahora, juzgamos veloz e injustamente la situación, un panorama más complejo y amplio nos permitirá conocer y comprender aquello que se oculta detrás de la Arquitectura que mira hacia el pasado clásico para existir.

La Arquitectura, al igual que el resto de las ciencias y los conocimientos del hombre, han sido cubiertas por la búsqueda de la verdad, una búsqueda que desemboca en principios y valores universales. La ciencia del hombre se ha planteado como objetivo desde hace mucho tiempo encontrar el orden y los principios que rigen todas las cosas. Teorías han surgido, ido y venido por el mundo, cada una de ellas asegurando poseer la verdad absoluta. El hombre sólo busca comprender para anticiparse y controlar, hoy nos damos cuenta, muy a nuestro pesar, que eso no es posible, muchas teorías se han debilitado y caído, no por la carencia intelectual

de sus autores (el hombre lo mide todo por su capacidad racional) sino por lo cambiante del mundo que nos rodea. La Arquitectura no podía ser la excepción, su objeto de estudio, aquél a quien sirve y satisface es al fin y al cabo el hombre mismo. Los análisis científicos de las últimas décadas han demostrado que el mundo se mueve sin cesar y cambia constantemente, existe caos e incertidumbre, que posee su propio orden paradójico. Los esfuerzos del hombre por clasificarlo y racionalizarlo todo han sido inútiles, la naturaleza posee su propio orden, el caos y la incertidumbre son elementos necesarios para lograr el orden y permitir el surgimiento de sistemas estables.

La Arquitectura ha intentado vanamente encontrar un orden universal y eterno, y tal vez el dominio de los cánones clásicos fue una fiel expresión de dicho objetivo, esta es respuesta y vida de los seres humanos, quienes, a su vez, son seres que cambian, evolucionan y transforman sus conductas y sus puntos de vista. Una mirada profunda a obras arquitectónicas pasadas nos harán descubrir esta voluntad creativa, que se encuentra siempre presente y que se manifiesta de diversas formas. Los pueblos de la antigüedad se caracterizaron por lograr una armonía con la incertidumbre y el caos, valiéndose de relaciones míticas profundamente valoradas y respetadas por los pueblos.

La voluntad creativa fue una capacidad desempeñada con sumo cuidado, buscando siempre satisfacer cualquier tipo y nivel de necesidad: biológica, social, espiritual. Hoy en día, nuestro vano punto de vista lo ha transformado todo, muchas ramas de conocimiento han aceptado sus límites frente a lo caótico, considerándolo no como negativo, sino como la forma de ser del mundo y el hombre pertenece a este sistema. La verdad amplia y con desesperación buscada, ha sido un concepto erróneo y mal interpretado, ya que "la verdad es, algo que se vive en el momento y que ex-

presa nuestra vinculación individual con el todo”.

La Arquitectura no puede ser encerrada nunca en valores estéticos universales, porque cada tiempo, cada espacio y cada lugar hablan de hombres que viven y miran al mundo con distintos ojos. Y la creatividad es una manera de penetrar en el caos para descubrir la verdad. El arquitecto de los últimos años lo ha olvidado, se ha convertido en ese hombre que sólo soluciona necesidades del estrato más superficial, independientemente de las formas arquitectónicas finales, cada obra posee dentro de sí, estratos más profundos y ocultos, valores, costumbres, tradiciones, maneras de responder al caos y a la incertidumbre y la duda.

Los arquitectos de hoy se valen de la técnica útil y eficaz, buscan clasificarlo y ordenarlo todo, por medio de la repetición de procedimientos que se perfeccionan o degradan, dan la espalda al caos y a la incertidumbre, al trasfondo colectivo y a lo profundo y cambiante que impera en los hombres y se han vuelto simples constructores.

Conclusiones

El ser humano presta cada vez menos atención al “desarrollo espiritual” de los espacios, vaciando de contenido simbólico su hábitat., La Arquitectura Holística, encierra una visión totalmente integral en cuanto a la armonización de los espacios y cómo vitalizarlos para mejorar nuestras vidas, por tal razón entiende al Todo con claridad, haciéndolo irresistible, mediante la certeza inquebrantable que nos permite sostenernos en nuestro ritmo a través de la sutil energía de la percepción del espacio, se puede interpretar como un mundo maravilloso de pensar la Arquitectura para el bienestar y la armonía de los seres humanos.

En conclusión, para lograr teorizar el conocimiento humanista como paradigma epistémico de este artículo en el desarrollo de la teoría de la arquitectura socio humanista se hace necesario considerar la visión holística como la tendencia que permite entender los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan; en su totalidad, en su conjunto, en su complejidad, Sin embargo, en contribución de esta teoría, puedo diagnosticar que la Holística no determina la complejidad de las partes de un todo, al contrario establece la sencillez pura de lo visible ante el fenómeno de lo sublime y armónico del conjunto.

Entonces, el conocimiento humanista es la integración de todos los valores del ser humano en su estado más sublime para el desarrollo y transformación constante de todas sus necesidades propias y de la sociedad. Se establece así el conocimiento humanista como principio básico de calidad a nivel de formación y ejecución de la nueva arquitectura socio humanista y su dialógica de calidad, con la finalidad de reconocer al hombre y la integración total de sus valores para su constante transformación personal y de la sociedad. (Monsalve Pedro 2017).

En este sentido el concepto de Holística resultante en esta investigación se resume al -proceso analítico-fenomenológico de situaciones exteriores con integración de todos los aspectos que el ser humano desarrolla durante su ciclo de vida enfocados a la total interpretación de lo real bajo el enfoque del sentido espiritual, el poder y concentración mental, el control de las emociones y la fuerza energética interior, para su propia satisfacción personal del hecho contemplado de forma sencilla y armónica en su totalidad, (Fuente; Monsalve Pedro 2017) según lo muestra la figura anexa.

Figura 9. Concepto de Holística. Fuente: Monsalve, Pe-



dro (2017). "Dialógica de Calidad de la Arquitectura en el espacio del conocimiento Humanista". Facultad de Arquitectura y Diseño. División de Estudios para Graduados. Maracaibo, Venezuela

Partiendo entonces de este análisis, La teoría de la Arquitectura y su visión Holística a través del pensamiento Humanista es la creación técnica-humanista de espacios que estimulen los sentidos con carácter formal en lo sublime de la estética figurativa, espacios que ayuden al crecimiento y desarrollo personal con

objetividad de las funciones que se ahí se dan, espacios ambientales sanos y vitales para crear un hábitat que ayude a lograr una Calidad de vida, que permitan la plena satisfacción de necesidades de convivencia y la armonía de los seres humanos, proporcionando soluciones prácticas para transformar las energías del entorno, hacia el espacio construido en la forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, para modular la realidad de hacer soñar. (Fuente; Monsalve Pedro 2017).

Referencias Bibliográficas

Nota completa: Características del Humanismo Hurtado, J. (2000). Metodología de la investigación Holística. Caracas: SYPAL.

Hurtado y Barreras (2003) Investigación holística: Una propuesta integrativa de la investigación y de la metodología. Caracas: SYPAL.

Hurtado, J. (2000). Metodología de la investigación Holística. Caracas: SYPAL.

Weil, Pierre. 1993. Holística, una nueva visión y abordaje de lo real. Bogotá, Colombia: Ediciones San Pablo. Hurtado y Barreras (2003) Investigación holística: Una propuesta integrativa de la investigación y de la metodología. Caracas: SYPAL.

Pierre Bourdieu, El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad Editorial: Anagrama, Año publicación: 2003

M. Heidegger: "¿Qué significa pensar?", Buenos Aires, Nova 1964. Consultado: 25-06-2.011.

Morín, Edgar. 1981. El Método I: La naturaleza de la naturaleza. Madrid: Cátedra